

Editorial introduction

Mariano I. MARTINEZ & Martín I. BROGGER (guest editors)

In 2025, we mark 100 years since the publication of Prof. Irene Bernasconi's first scientific contribution on echinoderms, a foundational work that formally initiated the study of this group in Argentina. Bernasconi, who described several new taxa and publish 68 scientific papers over nearly six decades, laid the groundwork not only for echinoderm systematics in the region but also for the broader inclusion of women in Argentine science. Her name continues to appear in the bibliography of every study dealing with echinoderms from the Southwestern Atlantic and Antarctic Peninsula, a testament to her lasting influence.

The current supplement of the *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales* was conceived as a tribute to that centennial milestone. It was also made possible thanks to the invitation and support of the journal's editorial board, for which we are sincerely grateful. As guest editors, it has been an honor for us to coordinate this issue and to see how researchers from across Argentina and Uruguay responded to the call for contributions. The final collection brings together 16 peer-reviewed articles, all focused on echinoderms from Argentine or Uruguayan waters, including shallow and deep-sea environments, and spanning a wide range of biological disciplines.

For us personally, Bernasconi's work was not just historically important. It played a formative role in our scientific development. Like many of our colleagues, our first contact with echinoderm literature in Argentina began with her publications. Over the past 25 years, as our own careers developed, we came to appreciate not only the taxonomic value of her work but also her persistence, depth, and scientific rigor. These qualities remain deeply relevant today. She conducted her research under conditions that were often challenging, both scientifically and socially, particularly for a woman working in Argentina during the early to mid-20th century. Yet she carved out a space of her own and left a legacy that continues to grow through the work of new generations.

The articles included in this supplement reflect the diversity, vitality, and ongoing evolution of echinoderm research in the region. They cover key topics such as taxonomy and biodiversity (including new species descriptions), developmental biology and reproductive strategies, environmental monitoring, species distributions, ecological roles, and responses to invasive species or anthropogenic stress. The geographic scope is equally broad, from intertidal zones to the deep sea, and from off Río de la Plata to the Beagle Channel and the Burdwood Bank. Some papers revisit historical collections and update taxonomic or biogeographic knowledge, while others bring entirely new data from ongoing fieldwork. Together, they provide a robust picture of the current state of echinoderm science in the Southwestern Atlantic.

We would like to express our deep appreciation to the group of external reviewers who generously contributed their time and expertise. All of them are respected colleagues, and in many cases close friends, who share not only a professional interest in echinoderms, but also a genuine enthusiasm for the group and a commitment to collaborative science. Their input was essential to maintaining the academic standard of the journal and enriching the final content of this volume.

We also want to thank the editorial board of the *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales*, including its editors-in-chief and the technical staff, for their support throughout the process. Coordinating a thematic supplement requires flexibility, trust, and sustained collaboration, and we felt supported at every stage.

Looking ahead, we cannot ignore the difficult conditions currently facing the scientific system in Argentina. Chronic underfunding, uncertainty, and lack of political support are placing enormous pressure on researchers, institutions, and entire disciplines. Yet, this supplement stands in stark contrast to that discouraging context. It showcases the motivation, professionalism, and commitment of a community of scientists who continue to push boundaries despite adversity.

In this sense, the legacy of Irene Bernasconi is more than symbolic. Her perseverance, scientific integrity, and long-term dedication to a discipline she helped establish should serve as a guidepost. As we face the challenges of the present, her story reminds us of the value of continuity, of the power of scientific collaboration, and of the responsibility we have to future generations.

To Irene: thank you for opening the path.

Introducción editorial

Mariano I. MARTINEZ & Martín I. BROGGER (editores invitados)

En 2025 se cumplen 100 años de la publicación del primer trabajo científico de la Prof. Irene Bernasconi sobre equinodermos, una obra fundacional que marcó el inicio formal del estudio de este grupo en Argentina. Bernasconi, quien describió varios taxones nuevos y publicó 68 trabajos científicos a lo largo de casi seis décadas, sentó las bases no solo de la sistemática de equinodermos en la región, sino también de una mayor inclusión de mujeres en la ciencia argentina. Su nombre sigue apareciendo en la bibliografía de cada estudio que aborda equinodermos del Atlántico Sudoccidental y la Península Antártica, como testimonio de su influencia perdurable.

El presente suplemento de la Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales fue concebido como un homenaje a ese hito centenario. También fue posible gracias a la invitación y al apoyo del comité editorial de la revista, a quienes expresamos nuestro sincero agradecimiento. Como editores invitados, ha sido un honor para nosotros coordinar este número y ver cómo investigadoras e investigadores de distintas partes de Argentina y Uruguay respondieron al llamado a contribuir. La colección final reúne 16 artículos evaluados por pares, todos centrados en equinodermos de aguas argentinas o uruguayas, abarcando tanto ambientes someros como de profundidad, y cubriendo una amplia variedad de disciplinas biológicas.

En lo personal, el trabajo de Bernasconi no fue solo importante desde una perspectiva histórica. Cumplió un rol formativo en nuestro propio desarrollo científico. Como muchos colegas, nuestro primer contacto con la literatura sobre equinodermos en Argentina fue a través de sus publicaciones. En estos últimos 25 años, a medida que avanzamos en nuestras carreras, aprendimos a valorar no solo el aporte taxonómico de su obra, sino también su constancia, claridad conceptual y rigor científico. Esas cualidades siguen siendo muy relevantes hoy. Bernasconi desarrolló su investigación en condiciones que muchas veces fueron adversas, tanto en lo científico como en lo social, especialmente tratándose de una mujer que trabajaba en la Argentina de las primeras décadas del siglo XX. Sin embargo, logró abrirse camino y dejó un legado que hoy continúa creciendo en manos de nuevas generaciones.

Los artículos que conforman este suplemento reflejan la diversidad, vitalidad y evolución constante de la investigación sobre equinodermos en la región. Abordan temas clave como taxonomía y biodiversidad (incluyendo la descripción de nuevas especies), biología del desarrollo y estrategias reproductivas, monitoreo ambiental, distribución de especies, roles ecológicos y respuestas frente a especies invasoras o al impacto humano. El alcance geográfico es igualmente amplio: desde zonas intermareales hasta hábitats profundos, y desde las aguas frente al Río de la Plata hasta el canal Beagle y el banco Burdwood. Algunos trabajos retoman colecciones históricas y actualizan el conocimiento taxonómico o biogeográfico, mientras que otros presentan datos nuevos obtenidos en campañas recientes. En conjunto, ofrecen una imagen sólida del estado actual de la ciencia de los equinodermos en el Atlántico Sudoccidental.

Queremos expresar nuestro profundo agradecimiento al grupo de revisores y revisoras externas que aportaron generosamente su tiempo y experiencia. Se trata de colegas muy respetados, y en muchos casos también de amigos, que comparten no solo un interés profesional por los equinodermos, sino también un entusiasmo genuino por el grupo y un compromiso con la ciencia colaborativa. Sus aportes fueron fundamentales para mantener el nivel académico de la revista y enriquecer el contenido final de este volumen.

También agradecemos al comité editorial de la Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales, en particular a sus editores responsables y al personal técnico, por el acompañamiento a lo largo de todo el proceso. Coordinar un suplemento temático requiere flexibilidad, confianza y una colaboración sostenida, y nos sentimos apoyados en cada etapa.

De cara al futuro, no podemos dejar de mencionar las difíciles condiciones que atraviesa actualmente el sistema científico en Argentina. El financiamiento insuficiente, la incertidumbre y la falta de apoyo político ejercen una presión enorme sobre investigadores, instituciones y disciplinas enteras. Sin embargo, este suplemento se presenta como un fuerte contraste frente a ese panorama desalentador. Muestra la motivación, el profesionalismo y el compromiso de una comunidad científica que sigue avanzando a pesar de la adversidad.

En este sentido, el legado de Irene Bernasconi es más que simbólico. Su perseverancia, integridad científica y dedicación sostenida a una disciplina que ayudó a fundar deberían servirnos de guía. Frente a los desafíos del presente, su historia nos recuerda el valor de la continuidad, el poder de la colaboración científica y la responsabilidad que tenemos con las generaciones futuras.

A Irene: gracias por abrir el camino.